

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 8-50 id. La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelve los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Con 400 ejemplares.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem-Strasse, 46-49.—La correspondencia al Amdor.

DESDE MADRID

Comentarios.

En Madrid, cuando no se habla de toros—y el tema, ahora que se prepara el cartel de abono tiene una permanente actualidad,—se habla siempre de política. Lo más curioso que ocurre con la política española, es que nadie, absolutamente nadie, aquí tiene una idea clara del desarrollo de los acontecimientos futuros, del desenvolvimiento de nuestra vida pública en un porvenir que exceda de tres días, y aún me parece que he dicho demasiado.

En otros países la política, no ya como ciencia de principios de gobierno sino como arte aplicado á la vida práctica, es un concepto orgánico, sistemático, que obedece á una dirección, que tiene un sentido. En España la política es un empirismo, una manera casual y providencial de resolver los problemas de cada instante, á medida que surgen, y conforme Dios nos da á entender. En Alemania, por ejemplo, la política imperial se desenvuelve alrededor de dos ó tres ideas centrales, constantes, aumento de la marina de guerra hasta igualar ó superar á la británica, adquisición de mercados exteriores con que subvenir á las necesidades de la excesiva población del imperio, mantenimiento de la superioridad de la raza germánica, mediante una continua é intensa difusión de la cultura etc., etc.

Los partidos políticos alemanes luchan en pró ó en contra de estos ideales y de los procedimientos que el gobierno imperial utiliza para darles realidad. Se sabe por qué y para qué se lucha; la política no es un cinematógrafo de nombres y de rótulos, sino una continua cristalización de valores ideológicos que al convertirse en leyes toman carne de realidad. Las ideas allí—en el orden político hablamos, pues que en el orden filosófico los alemanes son también maestros—no tienen la amplia é ilusoria generalidad que entre nosotros. Se legisla con la vista puesta en la tierra y no en las nubes. En cada momento hay sobre el tapete dos ó tres problemas que interesan de una manera clara á todo el mundo. La política no es una ciencia hermética, solo para iniciados, especie de caja de sorpresas y de sucesos imprevisos: se sabe allí á dónde se vá, lo que se

busca, lo que se espera. Claro es que el azar entra en juego, como en todas las cosas humanas. Pero la política alemana no es precisamente un juego de azar.

Entre nosotros el asunto toma otro carácter. El político aquí es un hombre que sabe detalles misteriosos y recónditos, que adivina lo futuro, que á veces sonríe como significando que está en el secreto. Pero no creáis que hay tal secreto. Lo que hay es un desconcierto fundamental, una desorientación, una ignorancia completas de donde vamos y á qué vamos; una falta de ideales nacionales, de aspiraciones colectivas; una incoherencia espiritual tan grande, que sólo perduramos quizás por un milagro de la inercia. Los políticos se temen unos á otros, ó mejor dicho, temen que cada uno de los otros posea la fuerza que ellos no poseen, y que á poco que fueran rectos y firmes encontrarían en sí mismos. De aquí esas conjunciones, esas alianzas, esas complicidades, en las que cada parte cree encontrar la fuerza que le falta.

De aquí esas interrogaciones á cada paso, ese temor de lo imprevisto como factor principal, esa falta de fe íntima, ese buscar en los pasillos del Congreso, en los despachos, en las poltronas de los Ministerios, en las columnas de los periódicos una base de sustentación que está dentro de nosotros mismos. Esta inquietud se ha acrecentado ahora, con motivo de las vacilaciones del Gobierno. No quiero consignar aquí todas las cábalas, todos los augurios, todas las combinaciones que se hacen. Ya no me sirven y creo que al lector tampoco le servirían de entretenimiento, sino de desagrado. En realidad, hay una gran tristeza para España en todo esto.

CORRESPONSAL

Soneto

Pintádate, angel mío, enamorado,
mi constante pasión devoradora
he estado sin cesar, hora tras hora,
de hincos adorándote extasiado.
¡Cuántas veces miré niña, arrobado,
tu boca delicada, encantadora,
y tu talle cual palma cimbradora,
y me durmió tu encanto delicado!
Pero al pensar que tú ya no me quieres,
el corazón se anega en sus dolores,
y en su negra y letal melancolía.
Porque tú para mí tan sola eres,
la única ilusión de mis amores,
la única pasión del alma mía.
Maximiliano Haridisson Espou

DIVAGACIONCITAS

¿Qué es el Bloque?
Una divagación.
Pues hablemos en Bloque.
Es decir, divaguemos.
Y no hablemos de nada que tenga sentido común.
Y estaremos en carácter.
¡Seamos bloquistas por breves momentos!

Ayer tomó un acuerdo el Ayuntamiento bloquista.
Y ese acuerdo es bueno.
Y rectifica otro acuerdo anterior.
Que era malo.
Y esa revocación que así mismo se hace el Ayuntamiento bloquista, demuestra nuestro aserto.
Si antes no hubiese divagado, no tendría ahora que cantar la palinodia.
¡Verdad es que entonces no sería bloquista!

Nos referimos al acuerdo sobre el gasto del alumbrado público.
Han hecho el *bú* durante varios meses y ahora hacen lo que debieron hacer á su debido tiempo.

Y ayer acordaron reconocerle el crédito á la Fábrica del gas, por el mayor gasto ocasionado en Enero y Febrero y hacer una transferencia de crédito para que puedan lucir los tres alumbrados en lo que queda de año.
Esa rectificación de su conducta es digna de aplauso.

Como era digna de censura su *obscurantista* terquedad anterior.
Aquí no ha pasado nada.
¡Y... *divagaciones* á la mar!

"El Radical", de Madrid ha sido para "La Tierra", un evangelio.

Y copiaba las cosas que decía contra la Cierva y Romanones y las daba como artículos de la fe.

Pero "El Radical", habla bien de Martínez Muñoz y mal de García Vaso.

Y el propio José de Cartagena, hace notar que ese periódico es el peor informado de España.

¡Y que nadie debe hacer caso de lo que dice.

¡Pepito, Pepitito!
¡Que se le ve la... *divagación!*

Otra que tal.
La noticia vergonzante que da "La Tierra" de hoy.
Dice que han sido retirados los con-

tadores de aguas que fueron incluidos en la última liquidación.

¡Cielos!
¿Más contadores?
¿Pues y aquellos escándalos que dieron "La Tierra", el Bloque y los Concejales bloquistas capitaneados por García Vaso?

¿Y aquella campaña furibunda por la adquisición de otros contadores en 1909?

¿Y las burradas que dijeron de los que habían adquirido aquellos contadores?

¡Y ahora...!
¡Por qué?
¡Por... *divagaciones!*

Lo de Marruecos

Madrid 23—9 m.
Canalejas ha estado en el ministerio de Estado conversando con García Prieto.

Hablaron extensamente de la cuestión de Marruecos.

García Prieto, le informó de una carta de Pérez Caballero en la que le transmite impresiones recogidas en los círculos ministeriales, de París sobre el convenio franco marroquí.

También el representante español da cuenta de las entrevistas que ha celebrado con el ministro de Negocios extranjeros.

De procesiones

¡Victoria, victoria! Ese grito podemos dar ya los Cartageneros, porque es un hecho que las tres procesiones de «californios» y «marrajos» las vemos en la calle.

Por fin en esta última cofradía han triunfado, como no podía por menos suceder,—los que pensaban sin egoísmos, los que no se guiaban por esos pocos rutarios que debían, no aomar por la cofradía y que siendo los menos, trataban de hacer valer su escaso entusiasmo y su falta de ganas de trabajar. Afortunadamente están vencidos.

Ahora voy á dar unos pocos anticipos de las novedades que piensan presentarnos los «marrajos» este año! El tercio de granaderos, lo van á reformar de tal manera que resultará completamente nuevo.

Están en tratos con una población cuyo nombre no estoy autorizado á decir todavía para traer un tercio de «judíos», y parece que será esto, si se vencen algunas pequeñas dificultades de una realidad.

Los comisarios al igual que se hace en la cofradía «colorada» abandonan la percalina, para vestir la túnica de terciopelo y parece que entre ellos reina el deseo de que desaparezca la túnica negra, y sobre la de terciopelo morada ostentar el luto en la procesión del Santo Entierro.

Otra buena idea tuvieron, pero por causas ajenas á su voluntad no la han podido llevar á la práctica. Pensaban hacer un tercio de «oldanistas» para acompañar al trono de la Virgen de la Caridad que en años anteriores salió en la procesión del Entierro y cuyo propietario es D. Nicolás Berrizo; pero parece ser que dicho señor no ha accedido á la petición de que el trono volviera á lucir y con ese motivo, no han podido los «marrajos» hacer el antes dicho tercio de «oldanistas», porque ya no tenía objeto.

Ambas cofradías llevan hecha una buena recaudación y no hay un solo buen cartagenero que haya dejado de contribuir con sus «posibles» á la celebración de la fiesta más cartagenera.

Antes de terminar diré que los Californios estrenan este año el tercio de capirotes que acompaña al trono del Prendimiento y que es de verdadero lujo.

Julio H. C.

Aeroplano militar

Madrid 23—9 m.
En presencia de una comisión de varios coroneles de ingenieros, presididos por el general Marvá, se han verificado los ensayos del aeroplano adquirido por el ejército.

Lo pilotaba el representante de la casa constructora Artmont á quien acompañaban los oficiales señores Dritz y Kindelán.

Realizaron dos vuelos de una hora de duración.

Pasaron por encima de Leganés y los Carabancheles.

El éxito de las pruebas no ha podido ser más satisfactorio.

Información Minera

El ministro de Fomento dió lectura en el Congreso al siguiente proyecto de ley.

«Art. único. Se modifica lo dispuesto en los artículos 2.º de cada una de las leyes de 18 de Septiembre de 1875 respecto á los arbitrios locales sobre la carga y descarga de los minerales que se expresan á continuación, á los que corresponden en lo sucesivo los tipos que se expresan:

Minerales de hierro y pirita de hierro tonelada de importación, 0'25, tonelada de importación tarifa general. Mineral de manganeso, 0'50 y tarifa general. Demás minas metálicas, 0'75 y tarifa general. Carbón cok, 0'50 y 0'25. Lingote, 0'50 y una peseta. Hierro y acero, 1'25 y 1'25. Ladrillo refractario, cemento, etc., tarifa general! y 0'25.

Notas municipales

La sesión de ayer

Fue presidida por el propio don Apolinario, y además de sus amigos del bloque asistió el concejal católico Sr. Gómez Rubio.

Este después de leída el acta manifestó que el Ayuntamiento incurre en responsabilidad por retener la fianza del contratista del alcantarillado, y D. Apolinario no le dijo *me alegro de verte bueno*, como acostumbra, porque tal vez no se acordó, pero dijo que lo primero es antes, según su saber leer y entender, es decir que lo primero era aprobar el acta y ésta fue aprobada unánimemente.

A propuesta del Sr. Anaya acordaron los bloquistas arrendar las aguas procedentes de minas y cañadas, por nueve meses á D. José López Montañar.

Después se concedieron las licencias que solicitaban varios propietarios para realizar obras.

Se aprobó el acta de recepción provisional de un trozo de la carretera de La Unión.

Se acordó prescindir de nueva suabasta para el cobro del arbitrio sobre Lonja y Romana y á propuesta del Sr. Piñero, el cobro se hará por administración.

Después de toser tres veces don Apolinario contestó al Sr. Gómez Rubio sobre lo que manifestó acerca la fianza del contratista del alcantarillado, y en períodos brillantes, como la plata Mneses, unas veces, y en otros subidos de color, le dijo á Sr. Gómez que el retener la dicha fianza es con arreglo á lo que preceptúa la ley de contratación de Obras públicas.

¡Olé los hombres sabiendo de leyes!

Se terminó el despacho ordinario y se dió cuenta de una comunicación del Director de la fábrica del gas sobre las deudas que tienen contraídas los bloquistas con dicha fábrica por no pagar el alumbrado.

—¡Vaya en gracia!—murmuró el conde de Franquepé, rojo de indignación.

—Sí, señores—presiguió el marqués, siempre sereno y sarcástico,—en otro tiempo la familia hubiese pedido al rey, una orden de prisión, y habría encerrado en la cárcel de las Recogidas á la mujer que arrastra por todas partes el escándalo. Pero hoy...

—Hoy—dijo una vez en el umbral de la puerta,—á falta del rey y de la orden de prisión, hay la sentencia suprema y misteriosa de una familia.

Los condesales volvieron la cabeza estupefactos, y vieron en pie, sereno y frío como un juez que pronuncia un fallo según su conciencia, al conde Héctor de Maltevert, que acababa de entrar. El conde cerró las dos hojas de la puerta, y se adelantó hacia los condesales diciéndoles:

—Señores: si uno ó varios de nosotros se encargasen de la ejecución de la sentencia, ¿condenarais á reclusión perpetua á esa mujer que deshonra nuestro nombre?

—Sí, sí—dijeron á la vez el marqués, los Franquepé y el caballero Arturo.

Bontemp San Cristol guiñó el ojo, lo cual era un asentimiento mudo. Sólo Carlos Anacarsis de la Barillere se calló, en su cualidad de adorador secreto de la condesa.

—Puede acaso condenarse á aquellos á quienes se ama?

—Tened en cuenta, señores—repuso el conde,

XVI

Héctor y su hermano se quedaron solos.

—¿Y bien?—prorrumpió Raul con vivacidad.

—Todo está ya preparado—dijo el conde.—He encontrado en Avalón, en casa de un cetrero, un manojito de llaves falsas, una lima y unas tenazas. He comprado una belica y dos excelentes caballos.

—¡Bravo!—exclamó Raul.

—Además he dado con un hombre precioso, un alemán largo tiempo prisionero en Francia, y que con la tragua acaba de ser puesto en libertad. Encontré á ese hombre en el camino, que marchaba á pie yendo de regreso á su país y casi sin recursos. Me compró su fidelidad y servicios: Es valiente, testarudo y no sabe una palabra en francés.

A las doce, esta noche, vos os verarás con la silla de posta enganchada á doscientos pasos de la casa, del otro lado del parque, en el camino que atraviesa el bosque.

Hace un instante he comprado los servicios de un criado de la casa, quien ha echado en el vino que acababa de subir á la condesa, el líquido que había en este frasquito, y que es un fuertísimo narcótico.

El dicho criado, único que duerme en el edificio con Pandrillo, estará á nuestras órdenes.

—Yo—pensó Norseac—no quiero mezclarme en eso. La condesa me ha desdeseñado, tanto peor para ella! Voy á dormir como un lirón.

—Yo—murmuró para sí Arturo de la Barillere—hago justicia la condesa, y he fallado en mi alma y mi conciencia, pero soy hombre de toga y no de espada; los medios de ejecución no son de mi incumbencia.

Bontemp San Cristol pensaba al irse:

—Me parece que la cena ha sido hoy más coita que de ordinario. Casi creo que tengo todavía hambre...

Héctor detuvo al mayor de los Franquepé, que salía el último, y le dijo:

—Primo, ¿vos habéis sido guardia de corps?

—Sí, en verdad.

—¿Se puede contar con vos?

—Seguramente.

—Muy bien; tal vez tendría necesidad de vos esta noche.

—¿Qué hay que hacer?

—Os colocaré de centinela á una puerta, con dos pistolas.

—¡Magnífico!... me acomoda.

—Y vuestro hermano á otra.

—Me acomoda—respondió en coro el hermano menor, como era fiel que era siempre.

—Pero mientras tanto—concluyó Maltevert—idos á dormir. Yo os despertaré. Solamente acostaos vestidos.